

Editorial:

Herramientas de evaluación externa en el medio académico mexicano

Enrique López Cuéllar

División de Estudios de Posgrado, FIME-UANL

enlopez_73@yahoo.com, lopezcuellar@gama.fime.uanl.mx



La sociedad actual demanda cada vez con mayor insistencia mejores servicios o productos, lo que ha traído como resultado que los proveedores recurran a la mercadotecnia para promoverse como los mejores. Es posible que mediante publicidad de alto impacto se pueda convencer a las masas de que somos los mejores, y de otras cosas más, como lo demuestran el sinnúmero de talismanes y productos con poderes mágicos que abundan en el mercado. Sin embargo hay ciertas áreas en las que es necesario demostrar mediante mediciones y criterios objetivos que se es el mejor.

La exigencia de mejora también alcanza a los sistemas educativos, y aunque es inevitable que las herramientas que se han utilizado con éxito en la industria y en la administración trasminen a estos sistemas, sí es necesario tomarlas con prudencia ya que el concepto de cliente y proveedor en la educación no es el mismo que en el sector productivo y comercial. Una sociedad cada vez más convencida de que la educación es clave en el desarrollo de una nación estará de acuerdo en que no es lo mismo fabricar un producto u ofrecer un servicio que formar y desarrollar el talento humano.

La necesidad de demostrar alguna mejora se ha vuelto imperiosa en todos los ámbitos, ya que en el sector productivo la vida de las empresas depende de las ventas que a su vez dependen, entre otros factores, de la satisfacción de los clientes. Del mismo modo, en la educación, la captación de alumnos, la aceptación de los egresados en el sector productivo, así como la obtención de recursos económicos, actualmente depende de la satisfacción de las expectativas de la sociedad. En cualquier caso esta situación contribuye a la mejora verdadera si la información es correcta y se actúa adecuadamente.

Un aspecto positivo de las evaluaciones objetivas es que son omnidireccionales, es decir que además de estar dirigidas a aquellos que se busca convencer, también proporcionan información de lo evaluado que permite la retroalimentación, esto es: la medición lleva al autodiagnóstico, el cual permite tomar acciones que permitan lograr lo que la sociedad demanda.

MEDICIÓN EN SISTEMAS EDUCATIVOS

Dada la peculiaridad de los sistemas educativos es evidente que las herramientas que se utilicen deben estar diseñadas especialmente para este fin. La adopción y adaptación de herramientas que provienen de sistemas ajenos a la educación ha

hecho que haya términos que al momento de utilizarlos tienen otras acepciones. Sin particularizar en ninguno de ellos en este momento debe quedar claro que cualquier herramienta de evaluación requiere medir, por lo que es muy importante definir qué es lo que se quiere medir para estar seguro de que la medición proporciona información útil para mejorar, evolucionar o tomar decisiones.

Es tan importante medir, que me detengo en un ejemplo ilustrativo antes de continuar con otros conceptos, como acreditar y certificar, los cuales son vocablos comunes en este ámbito y que frecuentemente se entienden como sinónimos. Lo que se va a medir está íntimamente relacionado con la herramienta (instrumento) que se utiliza. Si vamos a pesar harina emplearíamos una balanza, para medir una longitud una cinta métrica o para medir el tiempo en una carrera utilizaríamos un cronómetro.

Si una balanza presentara un error de un miligramo, o la cinta métrica con el que medimos es un milímetro más corta, o un cronómetro presenta diferencias del orden de una milésima de segundo, resultaría simplemente que las mediciones obtenidas con estos instrumentos de medición son erróneas. Pero la importancia de este error dependería del uso que se daría a la medición, dicho error en la medición de la balanza para un panadero no resultará tan crítico como para un investigador en reacciones químicas, o el milímetro faltante en el metro no resulte tan grave para un albañil, sin embargo para un carpintero sí lo sea, o la milésima de segundo no nos afecte si estamos esperando el tren, pero en una carrera de cien metros de los juegos olímpicos sería romper un récord, así que un instrumento es tan bueno como útil sea la información que proporciona.

En la industria es muy claro quién es el proveedor, quién es el cliente, y cuál es el producto. La manera en que se mide y en que se utilizan los resultados de la medición en la industria han madurado y, por lo tanto, los instrumentos deben estar calibrados y los procedimientos estandarizados, en una palabra, la medición debe estar “normalizada”. En cambio en una institución educativa la situación no es tan simple. En este caso, valga la comparación, la materia a trabajar, o sea lo que se va a transformar, serían los estudiantes, y la materia transformada serían los profesionistas egresados.

En el caso de un estudiante, entre su ingreso y su titulación pasan años, por lo que una evaluación final sería tardía, pues elimina cualquier oportunidad de corrección. Para evitar el desperdicio de recursos humanos y talentos que deriva de la falta de retroalimentación oportuna, es necesario contar con herramientas de medición que se utilicen con cierta frecuencia a lo largo de la formación de los estudiantes, lo que redundará en mejores elementos para la sociedad, las instituciones educativas y los centros de investigación.

El concepto de evaluación va mucho más allá de examinar a los estudiantes. Ya que cubre aspectos como docencia, planeación, administración y pertinencia.

ACREDITACIÓN Y CERTIFICACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Teniendo clara la incertidumbre que surge de la medición se da la necesidad de normar la manera en que se mide y en la que se presentan los resultados. Por lo tanto resulta adecuado ahora, presentar algunos conceptos en el tema. De acuerdo al trabajo de Antonia Expósito *et al*¹ y a las normas de la Organización Internacional para la Estandarización (ISO).



La ISO define la calidad como: La totalidad de rasgos y características de un producto o servicio, que conllevan la aptitud de satisfacer necesidades preestablecidas o implícitas. Por otra parte, las normas son: Acuerdos documentados, aprobados por consenso, conteniendo especificaciones técnicas u otros criterios precisos a ser usados consecuentemente como reglas, lineamientos, o definiciones de características que aseguren que los materiales, estructuras, productos, procesos, resultados y servicios se ajustan a sus propósitos.

Ahora bien, con frecuencia hay confusión entre el concepto de acreditación y certificación, la ISO define a la acreditación como un procedimiento mediante el cual un organismo autorizado da reconocimiento formal que una organización o individuo es competente para llevar a término tareas específicas. Y a la certificación como un procedimiento mediante el cual una tercera parte da una garantía escrita que un producto, proceso o servicio es conforme con unos requisitos especificados.

La acreditación de programas académicos, como un medio para reconocer y asegurar la calidad de la educación superior, tiene su antecedente inmediato en los procesos de evaluación que adquirieron importancia creciente en el mundo a partir de la década de los años ochenta. Ello se ha manifestado en las políticas y programas que han emprendido los gobiernos de todo el orbe, apoyados por organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), entre otras. Las primeras acciones para emprender la evaluación de la educación superior en México fueron parte de programas de gobierno e iniciativas de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

Con el fin de promover la evaluación externa, la Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES) creó en 1991 los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), como organismos de carácter no gubernamental. Las principales funciones asignadas a los CIEES fueron la evaluación diagnóstica de programas académicos y funciones institucionales y la acreditación de programas y unidades académicas.

En 1994 se forma el Consejo de Acreditación de la Enseñanza en la Ingeniería (CACEI) el cual se encarga de establecer la metodología para los procesos de acreditación en las diversas ramas de la ingeniería del país.² Por su parte, la sociedad civil demandaba la fundación de un organismo que garantice la operación de procesos confiables, oportunos y permanentes para el mejoramiento de la calidad de la educación superior en las instituciones públicas y particulares, por lo que en el 2000 se instituyó el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES). Además existen otros organismos que en México evalúan otras áreas de una dependencia educativa, como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en cuanto a los posgrados o el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) que evalúa el perfil de los profesores.



Es así que actualmente en México existen distintos mecanismos de acreditación y certificación (tabla I) que proveen herramientas diseñadas especialmente para el caso de la educación y que por ende ahora forman parte de aquellas que utilizan las instituciones educativas para reconocer la capacidad y calidad en distintos frentes.

Tabla I. Algunas herramientas de evaluación externa para Instituciones de Educación Superior (IES) en México.

Organismo	Dirigido a:	Función
CIEES	Evaluación diagnóstica de programas académicos.	Acredita
CACEI	Evaluación diagnóstica y acreditación de programas académicos de ingeniería.	Acredita
CONACYT	Evaluación de los programas de posgrado que ofrecen las IES.	Acredita
ISO	Certificar la parte administrativa de una Institución de Educación Superior.	Certifica
PROMEP	Evaluación del perfil y desempeño de los Cuerpos Académicos y de los profesores de tiempo completo.	Acredita
SNI.	Evaluación del desempeño de los investigadores.	Acredita

En México existen los mecanismos correspondientes para poder no sólo acreditar o certificar distintas áreas de una Institución de Educación Superior (IES), sino que permiten realizar un autoreconocimiento de éstas, con el fin de poder crear una conciencia autocrítica y establecer planes y estrategias congruentes que permitan ir elevando su calidad, y por ende generar profesionistas con mayores conocimientos y habilidades.

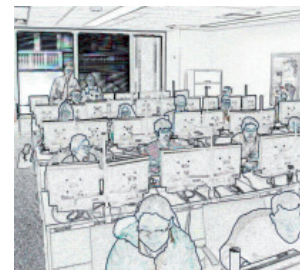
Además, estos mecanismos proveen indicadores que permiten ubicar, “rankear”, a las IES y que son usados como criterio para la asignación de recursos adicionales para las instituciones a través de diferentes programas que otorgan fondos extraordinarios basados en el desempeño de estudiantes-profesores-instituciones destinados a becas, apoyo a proyectos y desarrollo de infraestructura, como los ofrecidos a través de convocatorias por SEP y CONACYT.

Como un ejemplo de cómo estas herramientas permiten visualizar rápidamente la situación de una institución, en la figura 1 se muestran dos gráficas que engloban cuatro indicadores de calidad académica evaluados externamente para la FIME-UANL en los años 2003 y 2007.

Este indicador compuesto por el porcentaje de PTC con posgrado (habilitación PTC), el porcentaje de profesores miembros del SNI, el porcentaje de profesores con perfil PROMEP y la habilitación de los Cuerpos Académicos definida como la razón de cuerpos consolidados con respecto al total. Se aprecia claramente, porque no decirlo, que durante el periodo indicado ha tenido una evolución favorable, desmostrando la eficacia de la planeación y las estrategias seguidas a lo largo de los últimos años, lo que a su vez ha traído beneficios materializados en becas, apoyo a proyectos, a profesores y equipamiento, fortaleciendo entre los profesores y administradores la conciencia de la importancia de la evaluación externa.

COMENTARIO FINAL

La formación del talento humano es completamente diferente a la producción de bienes, porque en el proceso se forman los estudiantes, los profesores, se genera conocimiento y en general se desarrolla continuamente el perfil de la IES, por lo que la educación es un servicio de una naturaleza única que no



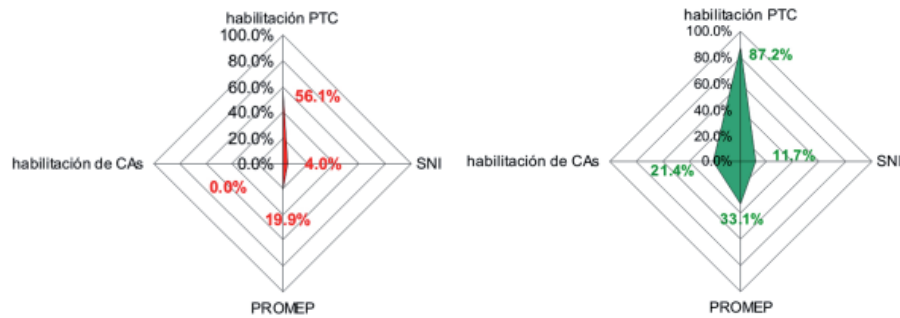


Fig. 1. Capacidad Académica de la FIME en 2003 y 2007, presentada de acuerdo a formato PIFI.³

puede ser comparado directamente con los servicios, y mucho menos con los productos tradicionales. Por esto es común que existan dificultades en cuanto a la interpretación de los resultados cuando se llevan al extremo analogías entre la industria, los prestadores de servicios y lo que es la visión y misión de una IES.

Independientemente de lo particular que es el caso de la educación hay un punto en común con todas las áreas: las herramientas son útiles sólo para quienes saben utilizarlas y por eso hay que aprender a utilizarlas. Las herramientas se utilizan y se prueban día a día sobre la marcha, revisando el plan y la estrategia contra los objetivos logrados. Esta información fuerza a que la IES identifique el tipo y modo en que emplearán una herramienta según sus propias necesidades, enfocándose en mantener sus fortalezas y emplearlas para subsanar sus debilidades, sin olvidar que al final todo se concursa.

Las IES en México cuentan con herramientas para evaluar la calidad de la educación, las cuales permiten definir estrategias para minimizar la diferencia entre el nivel del egresado y las expectativas que la sociedad tiene de ellos. Las instituciones que pretendan servir a su entorno deben ser conscientes de que toda sociedad evoluciona y, actualmente, una de las estrategias más importante para continuar siendo útil a la sociedad es considerar las herramientas externas de evaluación educativa como propias.

REFERENCIAS

1. Antonia Expósito, Rosario Mendoza, Beatriz Corcóstequi, Roberto Matorras, Francisco Javier Rodríguez-Escudero. Acreditación y certificación en laboratorios de reproducción asistida. Departamento de Ginecología y Obstetricia. Hospital de Cruces. Plaza de Cruces S/N, Baracaldo (Vizcaya). www.asebir.com/congreso/granada/acreditacion.pdf (29/11/2008).
2. Consejo para la Acreditación de la Educación Superior, A. C. (COPAES). objetivos y funcionamiento del COPAES. http://www.copaes.org.mx/que_es_el_copaes/que_es_el_copaes.htm (29/11/2008).
3. M.C. Esteban Báez Villarreal *et al.* Documento ProDES FIME 2008-2009. FIME-UANL, México, 2008.

